

UN TUCUMANO EN LONDRES

Cuatro horas como guía de Falcioni y cía.

Pablo Gómez vive en Inglaterra y ofició de "agente" turístico del cuerpo técnico de Boca en lo que fue una experiencia única



NICOLÁS IRIARTE
REDACCIÓN LA GACETA
niriarte@lagaceta.com.ar
@nicoyfatiga

Durante cuatro horas, el técnico fue él. Sin el camperón (era verano), Pablo Gómez, un tucumano radicado en Londres desde hace ocho años, se contactó con el cuerpo técnico de Boca en la gira que el equipo hizo en julio, y pasó toda una tarde con Julio Falcioni y compañía. ¿La misión? Hacer las veces de "guía turístico" y enseñarles los puntos más convocantes de la capital inglesa. "Xeneize" a más no poder, el muchacho había cumplido uno de sus mayores sueños.

"Mi hermano es preparador físico de las inferiores de San Martín (Lucas Gómez). Hizo un curso en Buenos Aires donde conocí a Gustavo Otero, que cumple la misma labor en Boca. En mayo pasado, cuando me enteré de que Boca iba a jugar a Londres le mandé un mensaje a mi hermano que decía: 'no se cómo pero contactame con Otero para que los pueda ver'", contó el joven que emigró de nuestra provincia en 2003.

La respuesta del "PF" de Boca fue positiva y especificó que más cerca de la fecha iban a contactarse con él para arreglar fecha y horario del ansiado encuentro. Y así fue. Con el plantel en tierras europeas, el e-mail que quería llegó y con él un teléfono y un hotel. "Se habían alojado en The Grove (el complejo hotelero que utiliza la selección inglesa) y cuando lo llamé me atendió muy bien. Yo les pregunté cuál era su plan y el me dijo que al día siguiente tenían toda la tarde libre para conocer la ciudad y sería un gusto que se las mostrara", detalló Gómez que no podía creer en ese momento, lo que estaba viviendo.

Citados a la siesta en Piccadilly Circus, el centro neurálgico de Londres, el tucumano esperó más de una hora la llegada de sus ídolos hasta que los vio aparecer: Otero, el ayudante de campo Javier Sanguinetti, el kinesiólogo Leonardo Betchakian, el doctor Juan Carlos Veiga. "Uno a uno fui divisiando a los profes y a los integrantes del cuerpo médico. Los fui saludando hasta que el preparador físico me hizo una seña para que mire para



HAY EQUIPO. Con la Abadía de Westminster y el Big Ben de fondo, Pablo (cuclillas) posa con Vasallo, Falcioni, Sanguinetti y Otero, entre otros.

“*Decidí no hablar de fútbol con el cuerpo técnico. No me meto en dónde debo. No me interesaba saber quién iba a jugar el partido. Tampoco llevé mi cámara profesional y eso creo que los hizo sentir cómodos. No quise caer en el chululaje*

atrás. Me doy la vuelta y estaba Falcioni con cara de pocos amigos", graficó este fotógrafo aficionado de 38 años. "¿Y éste quién es?", preguntó "Pelusa". Otero le explicó la presencia del tucumano "infiltrado" y el DT bajó la guardia. "Vi que le

cambió la cara. Me saludó, nos dimos la mano y pude descubrir a un tipazo", agregó Gómez. Presentados, iniciaron el recorrido que Paul, minuciosamente había diagramado la noche anterior. Lo que más le llamó la atención de sus "dirigidos turísticos" fue la

“*Es un grupo de personas maravilloso. Pese a sus trabajos encontré tipos muy sencillos, lo que en Inglaterra llamamos: 'down to earth' (con los pies sobre la tierra). Intercambiamos correos y hasta el día de hoy nos comunicamos*

curiosidad que tenían. "Les interesaba mucho lo que les iba explicando. Hacían muchas preguntas de la ciudad. Querían saber qué significaba cada monumento y por qué los edificios eran diferentes unos de otros. Por suerte me estudié todo y zafé en un 90% de las

GENTILEZA FOTOS DE PABLO GÓMEZ



PROTEGIDOS. Tras cruzar el puente Westminster, posan con los policías.



su celular. 'Pablo, sacáme una', me pedía. Y ahí me di cuenta de que tenía en mi mano ¡el teléfono del entrenador de Boca!", exclamó. "Sabés los contactos que tenías ahí, Pablo", me dijo mi hermano después, entre risas".

Las compras son la necesidad de cualquier turista y Falcioni no era la excepción. Otro plato con la comida de la travesía fue este: "A cada rato me decía: 'Pablo, necesito cambiar plata'. Yo le decía que ya íbamos a encontrar una casa de cambio y que si no, le prestaba yo", relató. "¡No! ¿Cómo me vas a dar vos?", me contestó.

Luego de cruzar el puente de Westminster, un hombre, ajeno al grupo, reconoció al técnico y se acercó, aunque no se trataba de

un argentino. "Era un señor de Emiratos Árabes que estaba con su hijo. 'Hola Falcioni', le dijo y luego le pidió una foto con el pequeño y ellos no tuvieron problemas", aseguró el tucumano. "Ahí fue el único momento que hice de traductor de ellos", añadió.

El "tour" llegaba a su fin pero antes, una perla fotográfica. "Julio me había pedido que le saque una foto con el Big Ben de fondo. En la puerta custodiaban dos policías, a los que les pregunté si podían sumarse a la escena y accedieron", relató. Unas gaseosas en un bar sellaron la mágica aventura. "Nunca pensé que estaría sentado con el DT de Boca. Es difícil de explicar", aclaró. Pero vaya que lo hizo bien.



COMO UNO MÁS. Mientras "Pochi" busca algo en su bolsillo, Pablo sonríe en la foto con todo el plantel.

El tour acabó en una práctica con fotos y sueños cumplidos

Pablo se dio el gusto de conocer a todos los jugadores

La gira europea de Boca en el verano septentrional incluyó la "Emirates Cup", un torneo del que, además del "xeneize" participaron Arsenal, París Saint Germain y New York Red Bulls. Luego de un empate y una derrota (todas con la asistencia perfecta de Pablo Gómez), el plantel realizaba la última práctica antes de emprender el regreso. Allí, (sin guiarlos) el tucumano cumplió la otra parte de su sueño.

"Después del último partido, lo llamé a Julio Falcioni para despedirme y agradecerle todas las gentilezas que había tenido. El también me agradeció y me dijo que por qué no iba a la mañana siguiente a ver la práctica del último día en el hotel, así los conocía a los muchachos. Ahí nomás mandé un mail a la oficina dicién-

do que llegaría tarde", comentó. Entonces, vestido de gala, no sólo por la ocasión, sino porque el trabajo lo esperaba luego, llegó al hotel donde lo recibió amablemente Mario Torres, jefe de seguridad del plantel. "Él me llevó hasta las canchas. Ahí me crucé con José Bernaldi y Jorge Amor Ameal y nos pusimos a charlar; mientras los jugadores hacían trabajos regenerativos. No podía creerlo, estaba hablando con el presidente de Boca", aseguró sorprendido.

Minutos antes de que termine el entrenamiento, los integrantes del cuerpo técnico reconocieron al tucumano y lo saludaron afectuosamente. "Los jugadores me miraban y pensaban que era un representante o algo", dijo Pablo. Ni bien terminó la práctica, Otero

llamó a los jugadores y le pidió en voz alta que se formaran para que se sacaran una foto con el "amigo tucumano" que vivía en Londres. "Se agruparon todos rapidísimo pero antes los saludé uno por uno. Cuando estaba posando Cristian Chávez me metía la mano en el bolsillo buscando algo y los de atrás molestaban", detalló. "Pochi" encontró una moneda y amagó con llevársela pero la devolvió justo cuando la cámara hizo "clic".

Luego, se desarmó el grupo, y Pablo fue uno por uno para llevarse los recuerdos personales. Schiavi, Insaurralde, Clemente, Somoza y más, pero él quería una con Riquelme. "Justo la de él salió movida, pero no tuvo dramas en sacarse otra", confesó. Misión cumplida.



El blog, un cable a tierra

"Tucumano In London" (tucumano en Londres), es el nombre del blog que Pablo elige para contar la visión de un nortño sobre lo que sucede en Gran Bretaña. Desde las trifulcas estudiantiles, pasando por consejos para visitar la ciudad de la mejor manera hasta una visita a Wimbledon con su hermano. Allí justamente, aparece contada la historia de Pablo y su travesía junto a Falcioni y los jugadores. "Es mi cable a tierra y me comunica con mucha gente", reveló. La dirección en internet del sitio es la siguiente:

<http://tucumanoinlondon.blogspot.com>.